

SINDICALES

Alarma en el sindicalismo por el impacto en las empresas de las medidas anunciadas por Trump

El efecto de la imposición de aranceles hizo que gremialistas se reunieran de urgencia con empresarios de algunos rubros afectados. Buscan el apoyo de los gobernadores. Clima de zozobra en el sector automotriz

Aranceles. La palabra que asusta por estos días en todo el mundo. Por las medidas que adoptó Donald Trump respecto de las importaciones y exportaciones que realiza Estados Unidos para el intercambio comercial con el resto de los países del mundo, incluida la Argentina, y también por las medidas de este tipo que decidió aplicar Javier Milei en varios sectores de la economía y que preocupan por igual a empresarios y a trabajadores.

Mientras el presidente argentino nuevamente visita Estados Unidos e intenta que las iniciativas del líder republicano repercutan lo menos posible en la economía doméstica en Buenos Aires se encendieron ya desde hace unas semanas señales de alerta.

Una muestra de ello es la reunión de representantes de las cámaras empresariales y de los sindicatos del rubro textil, del calzado y de la indumentaria que se juntaron a discutir el impacto de las determinaciones del gobierno libertario que “atentan contra toda la cadena de valor, provocando un golpe muy fuerte a la producción y el empleo nacional”.

**Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre se necesita.**

Doná sangre

BA Buenos Aires Ciudad

.....

Vamos por más

Tanto unos como otros enfrentan el decreto 236/2025 que redujo los aranceles de importación de la ropa y el calzado del 35% al 20%, los de las telas de 26% al 18% y el de los distintos tipos de hilados de 18% a 12, 14 y 16%, volviendo a los que tenían previos al año 2007.

Mientras desde el Gobierno insisten en que pretenden fortalecer la competitividad y que bajen los precios porque en comparación con otros países la ropa en nuestro territorio es mucho más cara con algunos productos que superan en un 300% el valor que se paga en Europa, por ejemplo, los empresarios aseguran que con este tipo de medidas no harán más que “aniquilar el mercado interno”. Temen lo que llaman “industrialicidio” y por eso están diagramando una estrategia para que tanto en el Congreso de la Nación como a través de los gobernadores se pueda presionar al Poder Ejecutivo para que dé marcha atrás. Existe coincidencia con los gremios en que el programa económico ultraliberal tiene muchos puntos de contacto con los que se implementaron durante la última dictadura militar y que volvieron a practicarse durante el gobierno menemista cuando Domingo Cavallo estaba al frente del Ministerio de Economía.

Aunque pidieron una reunión hace casi tres semanas con el ministro Luis Caputo, no recibieron respuesta a ese pedido de audiencia. En la Secretaría de Comercio creen que la baja de aranceles a la importación será un elemento clave en la lucha para la baja de la inflación y también en ese contexto eliminaron varias regulaciones y controles aduaneros. Ya no habrá que pasar por el canal rojo a nivel normativo y tampoco se pedirán más la Declaración Jurada de

Composición del Producto (DJCP), las licencias de importación y el control aduanero del etiquetado de los productos textiles y los del calzado que se quieran traer desde el exterior.

En otros sectores también predomina la incertidumbre ante las disposiciones de la administración Trump. Si bien el arancel recíproco se fijó en un 10% para la mayoría de los productos, el acero y el aluminio por el momento tendrán un 25% que amenaza la continuidad de varias empresas y prende las alarmas en el sindicalismo.

Aunque el vocero presidencial Manuel Adorni y también la embajada de Alemania resaltaron la decisión de la empresa Volkswagen de que a partir de 2027 empezará a fabricar un nuevo modelo de camioneta con una inversión superior a los 580 millones de dólares y de que otras automotrices como Mercedes Benz y Stellantis adoptarán posturas bastante parecidas, el anuncio de la japonesa Nissan sobre el traslado de su planta a México desde el próximo año no hizo más que aumentar la inquietud en este rubro.

Ese retiro de Nissan arrastrará otras consecuencias en la industria de autopartes porque Renault está asociada a la marca nipona y su producción se verá muy afectada.

Otro de los gigantes asiáticos, Toyota, continuó en los últimos días con una serie de despidos en su gigantesca planta de Zárate. Hay preocupación en el sindicato de mecánicos (SMATA) ante el recorte en la cantidad de supervisores y en otros ámbitos de la fábrica, con personal que lleva, en algunos casos, más de dos décadas trabajando allí. En el rubro automotriz también intranquiliza la palabra de moda: aranceles.

